

EL NUEVO MODELO, Albores de una nueva Revolución Industrial

DiD DISEÑO DISTRIBUIDO

Diseño Distribuido es una organización que nace desde el seno de FabLab Santiago con la intención de generar un espacio de reflexión y contenido estratégico que hable sobre nuevos modelos holísticos provenientes de las tendencias que nacen desde los fenómenos contemporáneos que ha abierto Internet, la democratización de la tecnología y los nuevos medios incorporados en cuerpos de conocimiento asociados al diseño.

DiD es una organización en la que se genera contenido estratégico que busca concretarse a través del ecosistema Fab Lab Santiago, con el objetivo de impactar positivamente en nuestro entorno urbano, contextos de aprendizaje e industria, a través de prototipos tecnológicos, metodologías educativas e investigación aplicada.

www.fundaciondid.cl

© diseño distribuido

AUTORES:

Andrés Briceño Gutiérrez

AÑO:

2017

DISEÑO EDITORIAL:

Josefina Vidal

Índice

El nuevo modelo,
Ábores de una nueva revolución industrial

5

Internet

7

Tercera Revolución industrial

9

¿Hacia dónde navega la industria creativa?

14

“Existen dos puntos de vista diversos para contemplar la propia época: uno, por el cual se la estudia desde fuera, y el otro que con la consciencia de formar parte de ella, procura desde dentro comprender su sentido y su rumbo”

Siegfried Giedion

EL NUEVO MODELO, ÁLBORES DE UNA NUEVA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

Seguramente por estos días somos cada vez más conscientes que un nuevo modelo productivo soportado en dinámicas colaborativas con una fuerte base en la tecnología y la autonomía de las personas es de alcance cotidiano a la sociedad en su conjunto, se está gestando sobre la base de la revolución de las comunicaciones, el libre acceso al conocimiento, el crecimiento exponencial de la información digital, el aumento de redes sociales y comerciales, el desarrollo tecnológico y la aparente predisposición humana por colaborar por sobre competir.

Actualmente el modelo productivo opera bajo códigos instaurados hace décadas, básicamente desde una lógica supeditada a la extracción de recursos para el consumo humano y su posterior desecho, proceso en el cual la competencia ejerce como el principal eje del desarrollo.

Las nuevas dinámicas sociales, culturales y económicas que comienzan a desarrollarse desde la aparición de Internet, sugieren que al estar potencialmente todos los individuos conectados, podemos construir múltiples relaciones orientadas a la participación lateral y la agrupación colectiva como factor esencial, haciendo posible la imagen que Nicanor Parra construye con la idea de *“La izquierda y la derecha unidas/jamás serán vencidas”*. En éste caso, las izquierdas y derechas son representadas por una red globalizada y distribuida de personas e instituciones que se conectan digitalmente y ejercen desde esa libertad múltiples acciones que derivan en equivalentes transacciones y opciones que hablan de nuevas formas de producir, fabricar, financiar, comunicar, diseñar e incluso educar.

Identificar cómo estas nuevas vías cobran fuerza en nuestras vidas y con ello una nueva lógica de producción, de acceso al conocimiento y a la información se hacen patentes con diversos ejemplos locales y globales, nos plantea la necesidad de comprender su realidad, el potencial de modificar las bases de un sistema y asumir que los hechos son concretos: estamos en una transición que está modificando las leyes del modelo socio-económico y productivo a nivel mundial.

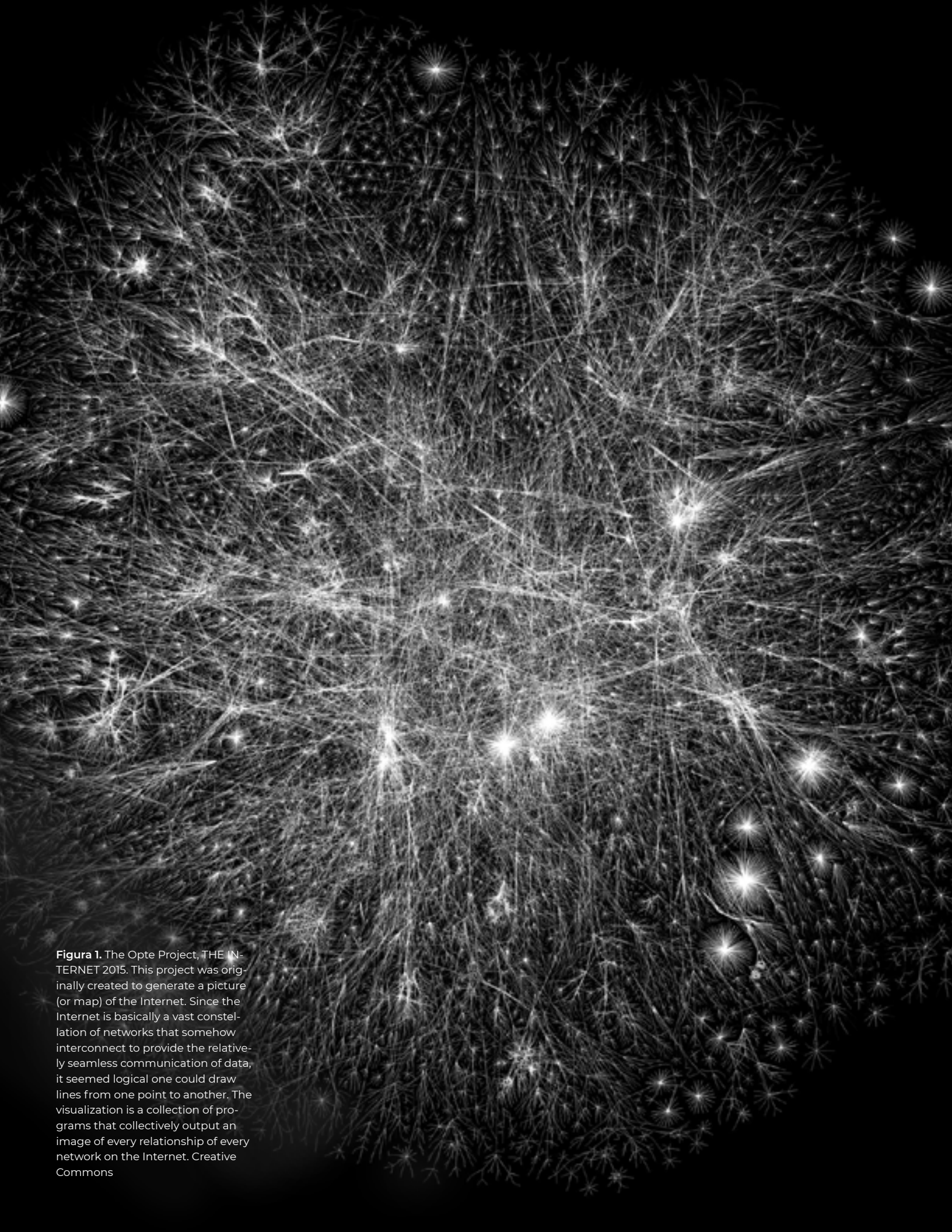


Figura 1. The Opte Project, THE INTERNET 2015. This project was originally created to generate a picture (or map) of the Internet. Since the Internet is basically a vast constellation of networks that somehow interconnect to provide the relatively seamless communication of data, it seemed logical one could draw lines from one point to another. The visualization is a collection of programs that collectively output an image of every relationship of every network on the Internet. Creative Commons

INTERNET

La revolución de la información que Internet ha generado los últimos 20 años, ha abierto el modelo de intercambio, lo ha hecho transversal y le ha dado voz a quienes nunca antes la tuvieron. Es tal la cantidad de datos o conocimiento almacenado en internet, que nunca antes en la historia, la sociedad en su conjunto tuvo abiertamente acceso a información tan diversa, posibilitando que las personas puedan capacitarse e incluso formarse a sí mismos en torno a un conocimiento específico, y de esa forma cuestionar incluso acceder sin mayores barreras de entrada al conocimiento cuestionando incluso todo lo que la academia ha construido con el paso de los años: una institucionalidad en torno al saber.

Bajo una mirada más especulativa, que se hace notoria poco a poco en lugares en donde las personas construyen comunidades en torno al hacer, es que estos valores de crecimiento de Internet, permiten que una notable colección de bits¹ poco a poco construyan una oportunidad colectiva para modificar el mundo tangible que nos rodea: el de los átomos.

Los átomos componen un mundo de complejidades y estructuras que conjugan una mixtura de estructuras que poseen propiedades cuyas combinaciones y sinergias han construido nuestro sistema diverso, fusionados por leyes físicas que no podemos obviar. Comprender esas propiedades es parte de la comprensión del mundo físico, o el mundo que da cabida a nuestros actos en torno a objetos, o cosas.

El Center For Bits and Atoms del MIT², ha fundado sus estudios e investigaciones aplicadas, en la ecuación que concentra el traspaso desde el mundo virtual al mundo físico, explorando e investigando fenómenos que comienzan a plantear cada vez con mayor nitidez, que las personas podrán elaborar sus propias soluciones y construir una autonomía relativa del mercado, desprendiéndose de la dinámica que propone la oferta y la demanda como única opción conocida. En el fondo, las personas al contar con más autonomía no deberán depender del mercado para solucionar sus necesidades, dando paso a líneas de fabricación discontinuas por sobre las continuas.

Estas líneas discontinuas, lo que generan en definitiva, son procesos en donde el origen es una pregunta asociada a una necesidad dando paso a una lógica de creación y búsqueda de la respuesta hermenéutica, de prueba y error, y sin conocer necesariamente el resultado final.

Tal como MIT, diversos autores y organizaciones plantean que el camino a seguir no es el construido por la sociedad de consumo, sino que se abren paulatinamente a entender que una tercera revolución industrial está en proceso y es viable pensar en que un nuevo modelo de mercado y producción es posible.

El biólogo chileno Humberto Maturana, ha descrito en diversas oportunidades la eficiencia de los sistemas basados en la colaboración sobre los sistemas basados en la competencia, y sin eludir la realidad en donde nos hemos educado, plantea que *“la competencia niega la comprensión del mundo humano porque niega la conciencia social, niega la conversación y el acuerdo, porque genera la lucha y apaga la inteligencia”*³. Detrás de estas consecuencias asociadas a la naturaleza de la competencia, nace la oportunidad que las dinámicas espontáneas generadas por Internet a través de millones de usuarios alrededor del mundo, pongan a prueba al actual modelo.

1. Un bit, representa a la unidad de información en la informática.

2. El CBA del MIT es una iniciativa multidisciplinaria que busca explorar los límites entre la informática y las ciencias físicas. <http://cba.mit.edu>

3. Humberto Maturana, “El Sentido de lo Humano” (Santiago, Chile, Dolmen Ediciones, 1996), pg 121.

“Si la acción de cooperación social mutua surge en la condición primaria de lo social, el compartir tal conocimiento no puede sino expandir nuestros espacios de cooperación y realización mutua. Por esto, el desarrollo socio-económico de la comunidad humana, está entonces en el mismo eje (ético y operacional) del proceso de desarrollo de toda vida individual, y por tanto, no puede el primero realizarse a expensas de éste último sin transformarse en un mecanismo constitutivamente antisocial...”⁴

4. Rolf Behncke, Prefacio a “El Árbol del Conocimiento, Las Bases biológicas del Entendimiento Humano”, Humberto Maturana y Francisco Varela (Santiago, Chile, Editorial universitaria, 14ª Edición, 1998), XXVII

5. Jeremy Rifkin, "La Tercera Revolución Industrial, cómo el poder lateral está transformando la energía, la economía y el mundo", Editorial Paidós, Estado y Sociedad, Buenos Aires, primera edición 2011
6. Sociólogo, economista y profesor estadounidense. Asesor de la Unión Europea y autor de diversas investigaciones y libros del tema. En la última década se ha transformado en un personaje muy influyente lo que le ha permitido llevar sus ideas a aplicarlas a modelos de gestión y planificación urbana e incluso a modificar políticas públicas respecto a energías, sostenibilidad y rol del estado en la sociedad. <http://www.foet.org/>
7. Jeremy Rifkin, "La Civilización Empática, La Carrera hacia una Conciencia Global en un Mundo en Crisis" (Paidós Estado y Sociedad, Buenos Aires, 2010)
8. *Ibid.*
9. "Los regímenes energéticos condicionan la naturaleza de las civilizaciones: cómo se organizan estas, cómo se distribuyen los frutos de la industria y del comercio, cómo se ejercen el poder político y cómo se realizan las relaciones sociales. En el siglo XXI, el centro del control sobre la producción y la distribución energéticas va a desplazarse desde los gigantes empresariales centralizados de la energía basada en los combustibles fósiles hacia millones de pequeños productores que generarán sus propias energías renovables en sus viviendas y locales, y que comercializarán los excedentes a través de redes informáticas de dominio común. La democratización de la energía tiene profundas implicaciones para la que será nuestra forma de organizar el conjunto de la vida humana en este siglo venidero. Estamos entrando en la era del capitalismo distribuido" Jeremy Rifkin en "La Tercera Revolución Industrial, cómo el poder lateral está transformando la energía, la economía y el mundo", Editorial Paidós, Estado y Sociedad, Buenos Aires, primera edición 2011.

Internet permite una cooperación mutua y espontánea que permite construir un estrato de colaboración entre personas paralelo al mercado convencional, empujando o expandiendo sus bordes hacia el desarrollo colectivo e individual abriendo canales que generan nuevos modelos coordinados virtualmente y que buscan escenarios de convivencia comunitaria.

"La democratización de la información y la comunicación ha modificado tan significativamente la naturaleza misma del comercio global y de las relaciones sociales como en su momento (a comienzos de la Edad Moderna) lo hiciera la revolución de la imprenta"⁵

Fundamentalmente, el escenario que se está gestando dibuja nuevas trayectorias para los ejes que concentran los modelos educativos, productivos, creativos, comunicacionales, financieros e incluso, de fabricación.

TERCERA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

De acuerdo a Jeremy Rifkin⁶, todas las revoluciones trascendentes en la historia se sostienen bajo dos conceptos genéricos muy definidos: un nuevo modelo energético en conjunto con un nuevo sistema de comunicaciones que construyen unidos un cambio de era. Así, según el mismo autor, en diversos períodos de nuestra civilización, hemos visto cómo al agotarse las fuentes energéticas que le sostienen se generan cambios y revoluciones que se desarrollan en torno a nuevas tecnologías que permiten a las sociedades superar término de una era y abrirse a nuevos horizontes de desarrollo. Lo interesante es que en los cambios generados por estos factores en comunión, no son solamente tecnológicos y económicos, sino que, "culturalmente la sociedad se ve envuelta en una expansión de la consciencia humana alcanzando nuevas formas de lenguaje"⁷

Rifkin plantea que los regímenes energéticos condicionan la naturaleza de las civilizaciones: cómo se organizan éstas, cómo se distribuyen los frutos de la industria y del comercio, cómo se ejerce el poder político y cómo se realizan las relaciones sociales, postulando que al menos en teoría estamos preparados para que surja una tercera revolución industrial, la cual estaría sostenida sobre cinco parámetros de diseño que generarían una transformación socio-económica: primero un cambio en el régimen energético (carbón → renovable), segundo, que todas las construcciones se transformen en generadores de energía (mini-centrales), tercero, la incorporación de una tecnología de almacenaje de energía (pilas de hidrógeno, litio, etc.), cuarto, la creación de una red de distribución inteligente (energía distribuida a través de internet) y finalmente una modificación tecnológica en el sistema de transporte global (petróleo vehículos eléctricos con alimentación en red)⁸

Se puede desprender de estas cinco condiciones, que la sociedad en su conjunto catalizará el poder que actualmente se encuentra concentrado rompiendo las hegemonías empresariales y así construir lo que él define como *Capitalismo Distribuido*⁹. Lo importante radica en que la dinámica no busca eliminar los grandes grupos empresariales y altamente concentrados, sino modificar sus modelos de negocio, esto es: comprender la coyuntura, de forma tal que una empresa que es generadora de energía y por ende construye enormes centrales concentradas, se transforme en una empresa que almacena la energía generada por la sociedad en su conjunto y la distribuya eficientemente a los usuarios con la misma lógica de Internet.

"La naturaleza colaborativa de la nueva economía es fundamentalmente discordante

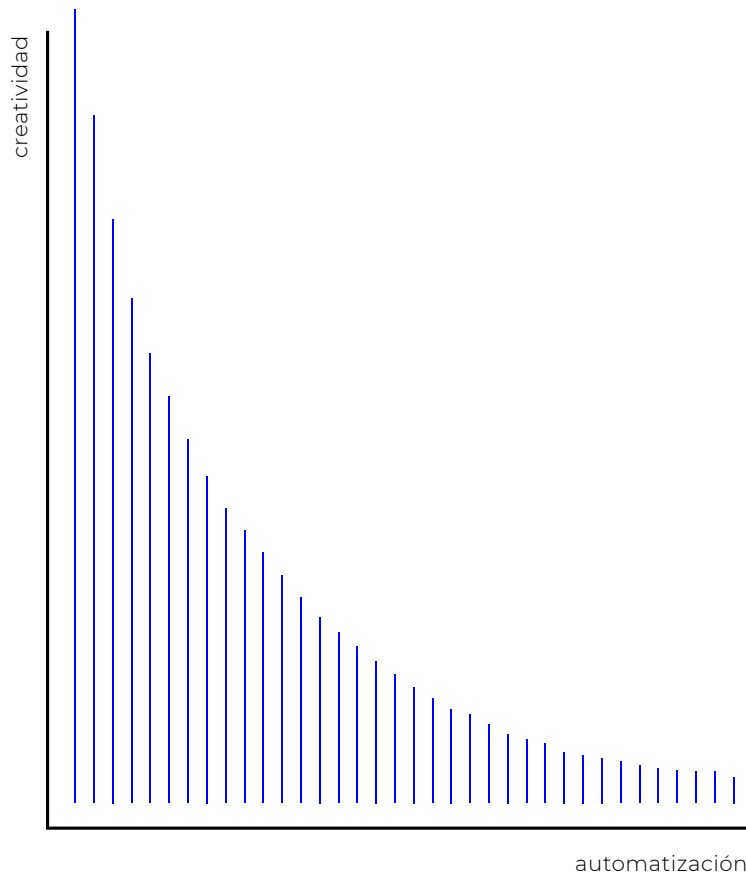
con la teoría económica clásica, que pone especial énfasis en un supuesto: el de que sólo el interés propio individual que se manifiesta en el mercado puede impulsar eficazmente el crecimiento económico¹⁰ explica Rifkin.

Es tan abierto el debate estos días sobre lo que está pasando en las bases del modelo que conceptos como *Economía Colaborativa*, *Capitalismo Distribuido*, *Economía de la Tercera Revolución Industrial* o incluso *Economía Creativa* ya están asumidos como parte del nuevo léxico utilizado en círculos asociados al mundo de la innovación y la creatividad hoy por hoy, incluso delineando las nuevas políticas públicas de gobiernos consientes de aquello.

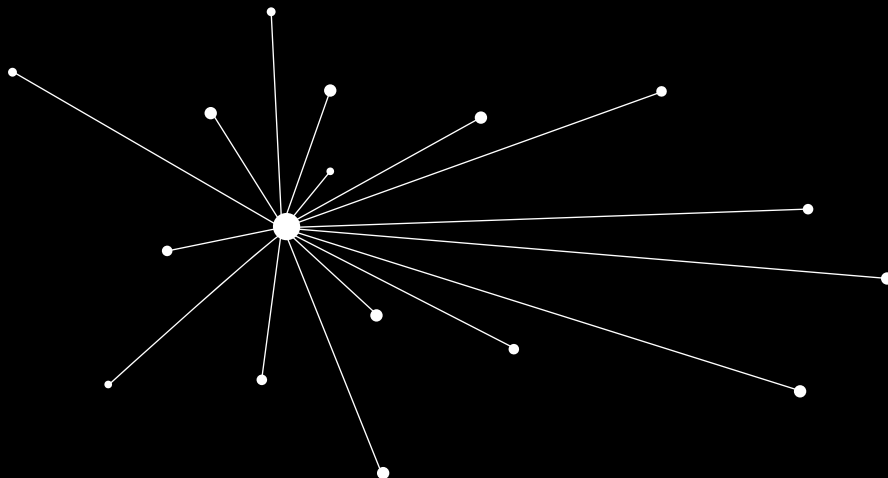
El centro de investigación británico NESTA¹¹ ha desarrollado diversos argumentos que buscan descomponer los fenómenos referidos al sistema imperante proponiendo preguntas en torno a los cambios que la tecnología está generando y cómo ésta modificará el rol de las personas, partiendo de los resultados de una investigación efectuada por ellos el año 2015 respecto a “cómo los efectos que los procesos de automatización que la tecnología genera, variarán las rutinas profesionales actuales¹²”, y cuya principal conclusión en términos generales, manifiesta que la digitalización de la economía probablemente impulsará un aumento en la demanda de capacidades creativas.

A partir de esto, el “desafío clave para los gobiernos será ayudar a los trabajadores desempleados en la transición que les inserte dentro de oficios innovadores y creativos¹³”. Las políticas públicas y el mercado actuales son relevantes para encauzar y acompañar estos fenómenos, asociados a cambios tan paradigmáticos como rápidos. “De esta forma, a medida que la tecnología progresa las herramientas o capacidades creativas comienzan a ser más importantes, esto es, lugares de trabajo especializados en la creatividad probablemente serán los principales beneficiarios de la era digital¹⁴”.

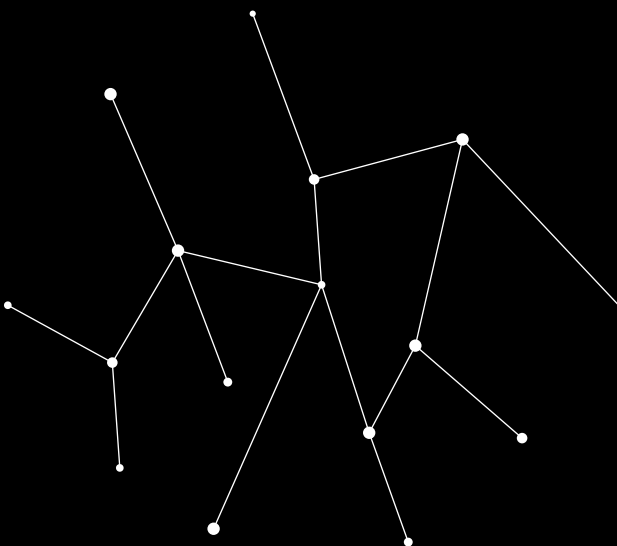
10. Jeremy Rifkin, “La Civilización Empática, La Carrera hacia una Conciencia Global en un Mundo en Crisis” (Paidós Estado y Sociedad, Buenos Aires, 2010)
 11. <http://www.nesta.org.uk/>
 12. Bakshi, , Benedikt Frey, Osborne (2015) “Creativity v/s. Robots, The creative economy and The future of employment”, London, Nesta
 13. *Ibid.*
 14. *Ibid.*



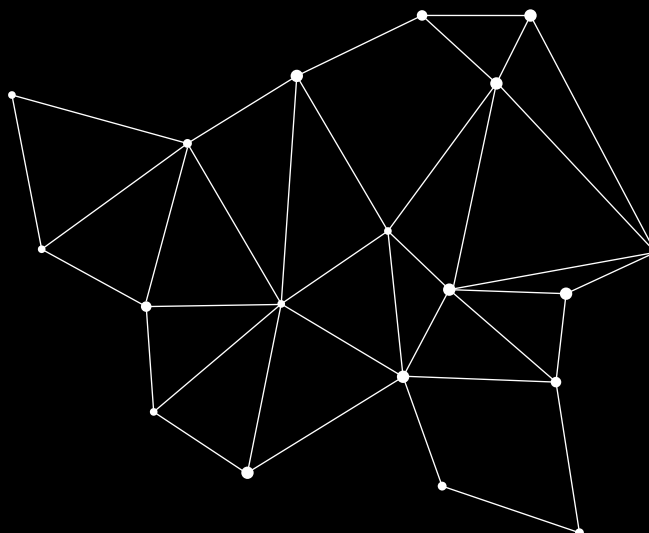
Primera red centralizada
Revolución
Industrial



Segunda red descentralizada
Revolución
Industrial



Tercera red distribuida
Revolución
Industrial



La espontaneidad en la transferencia de conocimiento colaborativo que Internet ofrece, abre posibilidades para responder la demanda anterior, permitiendo al menos que las personas ejerciten la acción de prueba y error con mayor continuidad, expandiendo el conocimiento colectivo que oriente las capacidades individuales a sus propias motivaciones o necesidades.

Tan espontáneo es el nivel de información y conocimiento disponible en la red, que podríamos encontrar un manual para fabricar una impresora 3d, o cómo solucionar un conflicto específico en un software determinado, simplemente haciendo la pregunta correspondiente a algún buscador de información.

En el fondo, uno de los principales conceptos que definen la emergente economía son los niveles de accesibilidad y cobertura a través de la colaboración¹⁵. Rachel Botsman define para ello cinco principios que conjugan las transacciones en una economía colaborativa: “acceso compartido, fluido, simple, empoderado y eficiente”¹⁶.

Tanto Jeremy Rifkin como Rachel Botsman¹⁷ han organizado cada uno, un mapa conceptual en que definen las condiciones y dinámicas que ayudan a visualizar lo que está definiendo una nueva matriz de relaciones sociales, culturales y económicas, estableciendo una serie de condiciones que podríamos agrupar en dos grandes fenómenos:

Primero podríamos clasificar las formas de relaciones socio-económicas (consumo, producción, conocimiento y financiamiento colaborativo) generadas por la red, las que empoderan a personas o a comunidades, que generan espontáneamente estrategias para construir una economía autónoma del mercado tradicional, estableciendo nuevos códigos de relaciones que valorizan sus necesidades por sobre los del mercado convencional e imperante. A estas relaciones, también sería acertado agregar una comunicación colaborativa, incorporando factores con bajas barreras de entrada para difundir, publicitar o divulgar un contenido. Justamente en éste último punto es que conceptos que nacen desde otros sectores (biología, transportes, electricidad, etc.) y que ya la sociedad los ha asumido como tal: viral, tráfico, red (web), pirata, etiqueta (hashtag), virtual, descarga, en línea, etc.

En este caso, Botsman y Rifkin destacan el poder lateral que permite a Internet dar cuerpo a relaciones económicas entre personas que transforman la dinámica convencional y lineal entre “*vendedor y comprador*” en una relación entre “*suministrador y usuario*”. Este hecho, es relevante a la hora de entender cómo consumimos o podemos consumir hoy en día, cómo accedemos al conocimiento e incluso como somos capaces de producir soluciones para nuestras necesidades. Lo crucial de este hecho, es la potencial autonomía de las personas frente al mercado convencional. Es decir, utilizando conceptos de mercado, hoy, si no soy sujeto de crédito, potencialmente existe un escenario que me permite acceder al conocimiento que permita diseñar, fabricar o gestionar una solución a mi carencia que el mercado no es capaz de solucionar.

Segundo, podemos detectar estrategias que permitan un cambio del sistema energético vigente y cómo eventualmente podríamos generar y almacenar energía bajo el paradigma *glocal*¹⁸ y colaborativo transformando centrales energéticas concentradas en mini-centrales diseminadas por toda la ciudad y generada desde la propia ciudadanía. Sobre este último punto Rifkin -tal como mencionábamos anteriormente- ha desarrollado una serie de argumentos para sostener su teoría proyectando de la siguiente manera lo que debiese ocurrir: “dentro de 25 años, millones de edificios (hogares,

15. Rachel Botsman, “Sharing’s Not Just for Start-Ups” acceso Septiembre 2014, Harvard Business Review, <https://hbr.org/2014/09/sharings-not-just-for-start-ups/ar/1>

16. Ibid

17. Académica y experta en ‘economía colaborativa’ es una de las principales líderes de opinión en torno a éste tema, autora del libro “Lo que es mío es tuyo: el auge del consumo colaborativo”, Harper Collings, 2010”, además de diversos artículos y conferencias. Fundadora del proyecto collaborative lab. <http://www.collaborativeconsumption.com/>, <http://rachelbotsman.com/>

18. Concepto referido a la creación de pensamiento con conciencia global pero a la vez capaz de generar valor a nivel local.

oficinas, centros comerciales, parques industriales y tecnológicos) se habrán reconver-
tido o habrán sido construidos para funcionar como plantas de producción eléctrica
y como hábitats al mismo tiempo”, y profundizando aún más su visión que abre una
ventana a romper un paradigma asociado al poder continúa: “*tras un siglo en el que la
economía ha estado dominada por las grandes compañías energéticas, que también
han ejercido su influencia sobre las políticas de los gobiernos y sobre la geopolítica de
las relaciones internacionales, lo que se proponía era un plan novedoso de democra-
tización de la producción y la distribución de energía mediante la creación paralela
de millones de mini-emprendedores energéticos. Como bien señaló un observador, se
trataba (y se trata) en definitiva de ‘entregar el poder al pueblo’*”¹⁹.

En síntesis, la tendencias concentradas en las dos condicionantes anteriormente
descritas, permiten visualizar una hoja de ruta de la que inferimos tres parámetros que
transformarían nuestra economía y modelo productivo: uno, las personas debiesen
tener más autonomía del mercado formal, así, individuos y comunidad podrían fabricar,
educarse, financiarse y comunicarse libremente vía internet y lo que las tecnologías
asociadas a la fabricación permitirán (impresión 3d, escáner 3d, etc.). Dos, el mercado
formal estaría en condiciones de disponer de una mayor oferta de servicios por sobre
los productos manufacturados, generando más plataformas de servicios donde las per-
sonas serán sus usuarios. Por último, la biósfera nos indica que el entorno y el cambio
climático regirán cada día más los pormenores de cualquier iniciativa tanto individual
como colectiva, definiendo las necesidades que las personas como el mercado deberán
delinear.

19. Rifkin, Jeremy, “La Tercera Rev-
olución Industrial, Como el poder
lateral está transformando la
energía, la economía y el mundo”,
Editorial Paidós, Barcelona, 2011.

1

PERSONAS

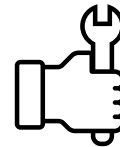
Más autonomía del mercado formal



2

MERCADO

Más oferta de servicios



3

ENTORNO

Menos “Factura entropica”



¿HACIA DÓNDE NAVEGA LA INDUSTRIA CREATIVA?

Diversos son los conceptos que ayudan a definir el fenómeno que este nuevo modelo está construyendo. Así, hablar de democratización, distribución, colaboración o incluso revolución ayudan a construir una imagen del escenario y hacia dónde apunta. Independiente de ello, la consecuencia más llamativa que generan estas aseveraciones es la que permite a las personas vincularse con la autonomía.

Éste término establece ante todo, una condición que dentro de un marco definido, puede garantizar a quien le goza no depender de nadie. Éste depender, nada tiene que ver con colaborar, pero el término lo utilizamos a sabiendas que el proceso social y económico que delinea el nuevo modelo es eminentemente colectivo y colaborativo, por ende depende de otros necesariamente, pero, las consecuencias se aproximan a la gestación de herramientas que den pie para que los individuos posean autonomía para lograr respuestas a sus necesidades. Es decir, el efecto democrático del fenómeno es permitir que a partir de estar todos conectados, todos tenemos un potencial rol, voz, una independencia para contribuir y desarrollarse y que por diversas razones, el sistema o el mercado históricamente lo han impedido.

Un factor fundamental para dimensionar el horizonte que la autonomía está construyendo lo podemos visualizar en todo lo que están desarrollando las Industrias Creativas.

Éste término, se refiere a “aquellas en las que el producto o servicio contiene un elemento artístico o creativo substancial e incluye sectores como la arquitectura y publicidad”²⁰ entre otras.

Éste sector, es crucial para la generación de lo que el mundo de los negocios conoce como emprendimiento, innovación aplicada o empresarial, debido a su alta capacidad para sintetizar en torno a la una metodología centrada en la hermenéutica. Lo que propone en general la industria creativa, es un camino que nace desde el diseño y el arte, y las variables técnicas, comerciales y financieras son complemento de lo inicial, razón por la cual, la primera pregunta que define el proceso es decisiva.

Actualmente, lo que pone a la creatividad como una variable cautivadora para las nuevas formas de negocio, es la capacidad que ésta genera para lidiar con un escenario en donde se cruza un alto crecimiento de la tecnología y un amplio espectro en donde acceder al conocimiento que ellas generan a través de dinámicas colaborativas sostenidas en redes. Lo que construye finalmente ésta capacidad, es aumentar las capacidades para enfrentar los procesos de automatización que el desarrollo exponencial de la tecnología generan, y de esa forma ubicarse a la cabeza de las necesidades que el sector educacional requiere, esto es, ubicar el arte como el cuarto eje de aprendizaje, sumándose a las matemáticas, las ciencias y la tecnología²¹.

Un ejemplo de ello, es el proyecto Smart Citizen²², creado en Fablab Barcelona²³ el año 2012. Su desarrollo fue financiado por una campaña crowfounding y actualmente hay 34 universidades en el mundo trabajando con la plataforma y ya se han realizado intervenciones pilotos en Barcelona, Ámsterdam, Manchester y Pristina (Kosovo), y en vías de desarrollar por primera vez un plan para Chile en conjunto a Fablab Santiago. El proyecto es una plataforma tecnológica que permite a los ciudadanos utilizar sensores para monitorizar el medioambiente y compartir estos datos de manera abierta a través de un sitio web y una aplicación móvil buscando generar procesos de participación ciu-

20. “Comprender las Industrias Creativas, Las estadísticas como apoyo a las políticas públicas” UNESCO y Global Alliance for Cultural Diversity.

21. Bakhshi, , Benedikt Frey, Osborne (2015) “Creativity v/s. Robots, The creative economy and The future of employment”, London, Nesta

22. <https://smarcitizen.me/>

23. FabLab, es la abreviación de Laboratorio de Fabricación (en inglés). Éstos son plataformas tecnológicas sobre la base de la fabricación digital, la colaboración y la búsqueda de la democratización de la fabricación. Los laboratorios se agrupan a partir de una red mundial que agrupa y coordina el Center for Bits and Atoms del MIT.

dadana dentro de sus ciudades. Relacionar datos, personas y conocimiento es el principal objetivo que esta plataforma busca servir a modo de un nodo para la construcción de indicadores productivos y datos abiertos, además de la distribución de herramientas que sean capaces de generar una construcción colectiva de la ciudad desde sus propios habitantes.

Ésta plataforma tecnológica, opera desde la participación ciudadana empoderando a la comunidad a través del uso de sensores que les permitan recolectar y compartir datos medioambientales, generando y distribuyendo datos abiertos sobre la ciudad. De esta forma creemos contribuir a la movilización urbana empoderada, adoptando sentido activo, social y responsable dentro de la comunidad y la sociedad en su conjunto.



Proyecto Smart Citizen, Fablab Barcelona. Fuente: <https://smartcizen.me/>



A través de este ejercicio se logra visualizar un escenario diverso y complejo que surge de los datos urbanos, evidenciando variables del crecimiento urbano, de la calidad de la experiencia urbana, los índices de contaminación y sus consecuencias en la salud pública, la construir patrones según el entorno inmediato, cruzar datos con índices productivos y económicos, medir los entornos en donde se desenvuelven los espacios destinados a la educación, etc. En definitiva, el abanico que se abre a través de esta plataforma tecnológica y pública establece un amplio rango de oportunidades para comprender el tremendo desafío que las ciudades y quienes las habitan construyen día a día.

Frente a éste complejo escenario urbano, el proceso propone empoderar a los ciudadanos, ya que serán ellos los que producirán, asimilarán y compartirán indicadores medioambientales abiertos y clasificados fundamentales para la medición de la calidad de vida en las ciudades, pero que a simple vista éstos son invisibles, tales como: la calidad del aire que respiramos, el nivel de polución acústica que nos rodea tanto de día como de noche. Lo anterior es posible de registrar, ya que los Kits de Smart Citizen poseen multi-sensores capaces de tomar lectura de parámetros medioambientales, esto es: Temperatura, Humedad, CO2, NO2, Sonido, Iluminación, todos conectados y visualizados a través de una plataforma común y abierta.

El camino propuesto es empoderar a los ciudadanos a registrar las mediciones ellos mismos, en vez de sólo confiar en los datos 'oficiales', aprovechando el interés y la voluntad ciudadana por participar en proyectos colaborativos

A través de este proyecto las personas potencialmente tomarán consciencia del medioambiente en que viven, por contraparte, los políticos y las consecuentes políticas públicas que ellos están llamados a construir tendrán mayor premura para darles seguimiento

El impacto que iniciativas como éstas en el diseño de políticas públicas es que desde la sociedad en su conjunto y la comunión en torno sus necesidades la figura de la creatividad y su capacidad para aglutinar diversas disciplinas, es que en definitiva la suma de estas verdades bajo la óptica de un proyecto permiten situar a las Industrias Creativas en un agente de cambio social.

UNESCO a través de la Alianza Global para la Diversidad Cultural define que el sector el sector adquiere tal relevancia que *“la reciente emergencia de las industrias creativas como un área diferenciada de interés para los economistas, los especialistas en estadística, los expertos en cultura y los dirigentes que elaboran políticas públicas, refleja que cada vez existe una mayor conciencia del papel de vital importancia que juegan las industrias culturales en el contexto socio-económico actual tanto por su potencial económico como por servir de elemento vehicular para la difusión de la diversidad cultural”*. Además, identifica una cuestión crucial que se conecta con la esencia del nuevo modelo productivo agregando que *“En los últimos veinte años, con la llegada de las nuevas tecnologías, como Internet, comercio electrónico y archivos electrónicos compartidos, el comercio y consumo de bienes y servicios culturales resulta más fácil que nunca. La globalización ha tenido un profundo impacto en las industrias creativas.”*²⁴

Sin duda, que la mejor alternativa para enfrentar las complejidades que el mundo está padeciendo es asumir que el camino adecuado no será el que se ampara en la competencia, ya que los hechos demuestran día a día que si colaboramos el resultado será superior, y el mayor aliciente para ello es que las condiciones están dispuestas para lograrlo.

24. "Comprender las Industrias Creativas, Las estadísticas como apoyo a las políticas públicas" UNESCO y Global Alliance for Cultural Diversity.

“Si uno vive al borde de la escasez, no puede salirse de la confrontación continua con el otro, pero si uno coopera con el otro en la conciencia de que el mundo que viven lo hacen en común, y si uno y otro se respetan, se puede salir de la escasez porque se puede entrar en la conspiración que lleve a la estabilización de la población, al reciclaje y a la no destrucción ambiental”²⁵

25. Humberto Maturana, “El Sentido de lo Humano” (Santiago, Chile, Dolmen Ediciones, 1996)

DID DISEÑO
DISTRIBUIDO

teléfono

+562 29049290

correo

info@fundaciondid.cl

dirección

Seminario 642, Ñuñoa, Santiago de Chile

redes sociales

